

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2003**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA DIVINA SEGÚN EL LIBRO DE ISAÍAS**

Mensaje treinta y dos

La gloria de Dios en la casa de Su hermosura

Lectura bíblica: Is. 60:1-3, 7b, 9, 13-14, 19-21; 58:8, 12; 57:15; 66:1-2; 56:7; 62:6-7

- I. La economía de Dios consiste en que Dios se hizo hombre a fin de que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad, con miras a producir el organismo del Dios Triuno, esto es, el Cuerpo de Cristo, el cual tiene su consumación en la Nueva Jerusalén—Ef. 3:9; 1:4-5, 22-23; Ap. 21:2, 10-11.**
- II. La idea central de las Escrituras es que Dios procura obtener un edificio, una entidad viviente compuesta de aquellas personas que han sido redimidas por Dios y se han mezclado con Él—Mt. 16:18; Ef. 2:21-22; 4:16:**
- A. La intención de Dios es obtener un grupo de personas que sean edificadas como casa espiritual, con el fin de que expresen a Dios y le representen al dar fin a Su enemigo y recobrar la tierra—Gn. 1:26; 1 P. 2:5.
 - B. A fin de que el Señor retorne, es necesario que la iglesia sea edificada—Mt. 16:18-19, 27.
 - C. El deseo del corazón de Dios y la meta de la salvación que Él efectúa, es obtener Su edificio—Éx. 25:8; Mt. 16:18; 1 P. 2:2-5.
 - D. El edificio de Dios es la expresión de Dios como vida en una entidad corporativa, el Cuerpo—Ef. 2:21-22; 4:15-16; Ap. 4:2-3; 21:11, 18a:
 - 1. Dios ha resuelto expresarse por medio del Cuerpo como entidad corporativa—Ef. 3:10-11, 21.
 - 2. El deseo de Dios es que haya un grupo de personas que le experimenten como vida y que sean edificadas juntamente para expresarle de manera corporativa—Ro. 8:2, 6, 10-11; 12:4-5; Ap. 21:2, 10-11.
 - E. El edificio de Dios es la mezcla de Dios con el hombre—Jn. 14:20; 15:4a; 1 Jn. 4:15:
 - 1. El principio gobernante del edificio de Dios consiste en que el propio Dios es edificado en nuestro ser y nosotros somos edificados en Él; es decir, Dios y el hombre se mezclan al conformar una sola edificación—Ef. 3:17a; Ap. 21:3, 22.
 - 2. En principio, la iglesia es igual a Cristo, a saber: es la mezcla de la naturaleza divina con la naturaleza humana, a fin de conformar una sola entidad—Jn. 14:20.
 - F. El edificio de Dios es la expresión corporativa del Dios Triuno—1 Ti. 3:15-16; Jn. 17:22; Ef. 3:19b, 21:
 - 1. El propósito que Dios tiene de ser expresado y representado por el hombre en la tierra, puede cumplirse únicamente cuando somos edificados conjuntamente como una sola entidad—Gn. 1:26; 1 P. 2:5, 9.

2. El edificio de Dios consiste en que el Dios Triuno sea forjado en nosotros a fin de que nosotros podamos llegar a ser Su expresión gloriosa, el agrandamiento y la expansión de Dios—Ef. 3:17a, 19b, 21.

III. “La gloria de Jehová ha nacido sobre ti ... Sobre ti será vista Su gloria”—Is. 60:1b, 2c:

- A. La gloria es la expresión de Dios; la gloria de Dios es Dios expresado en Su vida y naturaleza divinas—Hch. 7:2; Jn. 17:22.
- B. La gloria eterna es la meta final de la salvación que Dios efectúa; la salvación que Dios efectúa nos conduce a Su gloria—Ro. 8:21; He. 2:10.
- C. El Señor Jesús oró por la unidad de los creyentes en la gloria divina, con miras a la expresión corporativa de Dios—Jn. 17:22-23:
 1. En esta unidad, los creyentes, los cuales han negado su yo por completo, disfrutaban la gloria del Padre como el factor de la unidad perfecta de ellos y, así, al haber sido edificados conjuntamente, expresan a Dios de manera corporativa.
 2. Esta unidad hace realidad la oración del Hijo de que Él sea plenamente expresado, esto es, glorificado, en la edificación conjunta de los creyentes, para que el Padre sea expresado en plenitud, o sea, glorificado, en la glorificación del Hijo—vs. 1, 5.
- D. Una característica sobresaliente de la Nueva Jerusalén es que ésta tiene la gloria de Dios, Su expresión; esta ciudad estará completamente llena de la gloria de Dios, tendrá a Dios como su contenido y será Su expresión manifiesta—Ap. 21:10-11.
- E. Hoy en día, la iglesia debe tener la gloria de Dios, manifestándolo y expresándolo mediante este maravilloso atributo divino—Ef. 3:21:
 1. La gloria de Dios es forjada en la iglesia, y Él es expresado en la iglesia; por tanto, Dios es glorificado en la iglesia.
 2. “Jehová, la habitación de Tu casa yo amo, / Y el lugar donde resida Tu gloria”—Sal. 26:8.
 3. “En Su templo todo dice: ¡Gloria!”—29:9b.

IV. “Y glorificaré [*heb.* haré hermosa] la casa de Mi gloria [*heb.* hermosura]”—Is. 60:7b:

- A. “Jehová te será por luz perpetua, / Y el Dios tuyo por tu gloria [*heb.* hermosura]”—v. 19b.
- B. “Jehová tu Dios ... [el] Santo de Israel, que te ha glorificado [*heb.* hecho hermosa]”—v. 9c.
- C. “Para decorar el lugar de Mi santuario; / Y yo honraré el lugar de mis pies”—v. 13b.
- D. “De Sion, perfección de hermosura, / Dios resplandece”—Sal. 50:2.
- E. “Para contemplar la hermosura de Jehová, / Y para inquirir en Su templo”—27:4d.

V. El Señor mira a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y habita con el contrito y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los contritos—Is. 66:1-2; 57:15.

VI. “Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos”—56:7b:

- A. “Y los recrearé en Mi casa de oración”—v. 7a.
- B. “Sobre tus muros, oh Jerusalén, / He puesto guardas; / Todo el día y toda la noche / No callarán jamás. / Los que os acordáis de Jehová, / No reposéis, / Ni le deis tregua, / Hasta que restablezca a Jerusalén, / Y la ponga por alabanza en la tierra”—62:6-7.